

JAZZ después del infierno

o

*A Santiago Auserón, alias J.P., porque como es **cántaro roto**, albergo la esperanza de que cante alguna de estas canciones afásicas y negras.*

PREVIO AVISO:

Éste no es un libro de poemas sino de *blues*. Sin embargo, muy pronto se apercibirá el amable lector de que mi visión del *blues* es un tanto peculiar. Tampoco parecen éstas letras para canciones, no es posible adscribirme a una tradición poética clara, los cauces identificatorios más bien brillan por su ausencia... *¡Brillar por su ausencia!*, ésta sí que es una expresión **exacta**. Porque esto es un chapucero (¡muy chapucero!) ensayo de *teología negativa*. En ese modesto sentido y alcance, sé lo que me digo, ¡vaya si lo sé! Pero preciso que el lector invierta en la lectura una simpatía y una paciencia inusitadas. En este teatrillo, aparecerán la muerte, Dios, los amantes, y un solo diablo, que acto seguido, desaparece con el rabo entre las piernas...

todo está desaliñado, deslavazado... en fin, *deshabillé*, como corresponde al infierno

(A propósito del diablo, no me queda verosimilitud alguna para él. Mis *blues* son retahílas de palabras que argumentan, narran leyendas... poco contemplan. Son simples y rústicos collares de guijarros, de **cantos rodados**... ¡Hombre, qué bien, sin querer me he tropezado con los *Rolling Stones*...! Pues para darle una referencia cierta al sufrido lector, mis *blues* se adscriben por entero a la lógica musical de cualquier época; mas en concreto, su escandalosa canción, clásica ya en el *rock and roll*, *Sympathy For The Devil*, puede servir como

paradigma del cual me alejo.

Me alejo, sí; en mi imaginaria rosa de los vientos, no hay –suficiente- lugar para la fantasía bromista. La improvisación no me ha permitido acicalar mi texto a la manera clásica que yo, paradójicamente, busco cuando leo... (Mis *blues* son simples *salmodias*, la verdad...) (Con franqueza, esto ha sido infernal... no ha estado el horno para bollos. Lo siento.)

* * *

JUICIO SUMARÍSIMO:

- 1.- SATÁN
- 2.- **LADY DEATH**
- 3.- EL ARTISTA DE LA LIBRE CAÍDA
- 4.- **007**
- 5.- **THE BLACK ANGEL**
- 6.- MUÑECA DE ESTERCOLERO
- 7.- ALMA FRIOLERA
- 8.-A CÁMARA LENTA
- 9.- **O DIO, L'AZZURRO!**
- 10.- **SWING**
- 11.- **OUTSIDER** *blues*
- 12.- EL *blues* DEL ASCENSOR
- 13.- *Blues* = PAZ
- 14.- *Blues* MAQUINAL
- 15.- **WEST SIDE STORY** *blues*
- 16.- TEMERIDAD (*blues*)
- 17.- **EVERYBODY IS A STAR** (*blues*)
- 18.- (*Blues* AUSENTE)
- 19.- *Blues* **IN GREEN** (RAPSODIA TÓXICA)

20.- *PRIMA IL FRACASSO, IL TRADIMENTO, LA CONFUSIONE... POI
LE PAROLE (The last blues)*

*

*

*

SATÁN

*No ofende quien quiere,
sino quien puede, ¡oh, sí!*
Por una vez concuerdo yo con un refrán.
Mis... malditos corresponsales
en el titilante universo cibernético
me han convencido
-su omnisciente omisión... -:
Dios existe.

♪ (*Virtual*, me dirán, ¡oh, sí!
Parece bueno... no es Satán,
¿nadie es lo que parece...?)
Dios es el tipo omnipotente ése...
ofende, efectivamente ofende,
dulce... me subyuga,
por amor me reduce a
huella digital,
eléctrica nada.

Paroxístico silencio negro.

LADY DEATH

¡Oh, diosa, tuyo es el compás!

Nada dicen saber de ti
los mortales.
Mas te reverencian con
cromáticos ritos,
muy armónicos espejismos.
All that's vanity! ...vanity! ...vanity!
Miedo... Miedo... Miedo.



Gran y única *maîtrisse*,
a tumba abierta el telón cae :
la última sombra,
y silenciosos salen los fantasmas.
Somos una inofensiva tribu
de *zombies*
con melancólica sed de inmortalidad.

Entonces, sólo entonces,
vuelve a ser *Lady Death*
verde hierba,
la paz
... música antigua –quizás...-.

EL ARTISTA DE LA LIBRE CAÍDA

Si eres gato, tu leyenda es fatal:
todos sois pardos.
Pues, no, *sorry*, no.
Hay gatos blancos, pardos, negros...
gatos de angora, de azulados ojos
que siempre caen de pie...
Somos *fatales* nosotros,
los reyes de la creación.
A merced de nuestra caprichosa *libre opinión*,
nuestra estúpida *mirada clínica*,
esclavos de una *voluntad bien propia*.
¡Ay, qué dolor, qué dolor, qué pena!
¿No hay salida acaso...?
Pues... la verdad... un *mal* paso...
y en fila india,
resucitar,
disimular con gracia
nuestra ancestral desmaña.
Gato viejo, con arte viejo cae.
No lamenta haber dejado pasar
de nuevo el plato sin lamer.



(Permíteme, ¡te lo ruego, *lady death*,
en voz baja filtrar el secreto!

Que jamás el peligro te arrugue.
Porque *tú, yo, cualquiera*,
somos tan sólo arena
ante un felino mar
que a su elástico antojo secuestra.)



El volcánico peligro seducía a *James Bond*.
 ¿Os acordáis de *James Bond*...
 el agente secreto con *licencia para matar*...?
 Antes de la anónima pesadilla,
 pera en dulce, silla de ruedas,
 una bella película, *ladies and gentlemen*:
Linda flor de papel.
 Un sueño añejo,
 mas lo viejo es moderno
 cuando se actualiza.

Las mujeres del Japón antiguo
 se casaban por negocios de parentela.
 Si decidían *ellas* a quién amar,
 eran ajusticiadas
 -el *Harakiri* siempre llegaba
 con delicadeza a tiempo...-.
 Y, por supuesto, cantaban.
 Cantaban a la libertad de irse a pique.
 ¿Libertad o fatalidad...?
Why am I so black and so blue?

Estoy hablando de todas ellas,
 de todas ellas y de mí:
 Yo fui una chica *Bond*,
 Pálida rosa, negra y azul.
 Una chica *Bond* no conoce jamás al verdadero *Bond*.
 No cesa de satisfacer
 los neumáticos antojos
 de tipos generosos
 en una buena película de intriga y acción.
 Yo era una más de esa
 especie real y dócil,
 hasta que el buen Dios dijo, *¡basta!*
 Entonces, caí con gracia,

¡oh, sí, *ladies and gentlemen!*

La desgracia

paradójicamente,

el sombrío *perpetuum mobile*,

ilumina.

Un ángel negro me recomendó reposo absoluto.

Me recomendó la tierna inmovilidad

que permite saber:

donde te apoyas, *occidente*.

Te orientas hacia *oriente*, claro está.

El ángel negro me dijo al oído:

Haz sólo aquello de lo que seas capaz.

THE BLACK ANGEL

Demasiado sobrenatural esta verídica historia...
¿Cómo demonios os la explico?
¡Sois niños...
os apetecen cuentos y moralejas!

♪ (¡Nube de vapor!)
Yo estoy en la bañera,
Fuera, mi fiel silla de ruedas.
Por la puerta entra una amable jovencita.
Con resuelta ternura,
empieza a susurrarme:
Tranquilízate...
Un día vencerá tu sueño,
como serenamente triunfa
la mujer sobre el varón
en esa abismal batalla llamada
amor...
Maternal complicidad,
más bien...
sociedad, compañía y valentía.

Por exceso de agua, tal vez,
yo comencé a llorar.
Tienes que recuperarte cuanto antes
para dar buena fama a los fantasmas.
Y con un beso esfumóse mi divina visita.

Los ángeles
especialmente negros son
silenciosos, apabullantes, muy solemnes.

MUÑECA DE ESTERCOLERO

Muñeca sucia, mutilada y abandonada
en ese ingrato estercolero,
actualidad periodística,
crónica lacerante y exclusiva
de una guerra.
La misma y eterna guerra.

*(Sam, please, healp me...
that's so sad...
play anything, please...
come with me...
something, anything...!*

L'amour par terre...
No puede ser...
¡Calma, calma!, ¿qué podemos hacer?
¿Fe en la resurrección...?
¡Ya sé: esa muñeca es el hiriente Hamlet!)

♪ *¡Miserable escenario de bufones, oh, mundo!*
Tengo una muñeca vestida de azul,
plumas filosóficas,
delicada duda y canesú.

¿El cuerpo, *mi* prisión?
Toma un tren de ida y vuelta;
a la ida cedes,
a la vuelta concedes,
y duda es *recycling*:
divino amor por el disfraz.
Las muñecas de estercolero somos legión,
complacientes gatas de angora,
un poquito más
enervantes e indulgentes que el propio
Hamlet.

ALMA FRIOLERA

Sed de silencio, este thriller,
frío frío frío el mal.
Grata y seductoramente,
te venden la pianola psicósomática.
Danzad, danzad, malditos...
acompaña la pianola erótica
un triste baile de huesos, traiciones,
calores, sofocos y desencantos.
(Y algún que otro agridulce aroma,
mórbidos deleites desafiantes,
que el tiempo púdicamente cubre
de negro terciopelo.)

¡Y frío, otra vez el frío!



El alma maleable, susceptible,
friolera y sentimental,
ya mendiga piedad.

¿Acaso no tenemos un mal trapo sucio,
bandera blanca para agitar
en el manso desasosiego?
¡Piedad, piedad,
imploramos los robots neuro-inspirados!
Entre alma y cuerpo no hay acuerdo posible,
sino traición, falsía, mentira,
desierto, engaño, máscara...
¡Buena falta me haces tú!
¡Falta, bendita falta, que al fin
desnudas las irritadas almas frioleras
hasta que florece el verde
refugio del corazón roto!

A CÁMARA LENTA

El Universo está en la noche,
dice todo buen mago,
mientras de su sombrero una paloma escapa,
como cerebral funámbulo cruza la cuerda floja,
o por obra y gracia de la ilusión,
saltamos mortalmente en el vacío.

♫ Con suavidad se rechazan voces...
van advirtiendo,
demasiado peligroso...
(Redoble de tambor.)
Pacientes y afables con la pueril confabulación:
Se interrumpe la función
por causas ajenas a la empresa.
(Solo nostálgico de trompeta.)

(Soñar es una manía ...
adolesce siempre de amor maternal.
Se necesita la gravedad de un niño
para montar el rompecabezas del olvido.
Se necesita un cómplice con mucha compasión,
hábil experto en pronombres personales,
a quien el pulso no falle
cuando a cámara lenta filma
morosos cambios de piel,
fulgores en el obstinado sepia.
¡Ve, ve, porque en silencio mira!
Hace falta valor.
Hace falta valor.
El humor se busca,
vivo o muerto.

Sutil, ingrávigo, gentil,
son los únicos adjetivos serios
para la ciudad blanca, *I think.*

O DIO, L'AZZURRO!

Cuando era mayor,
gustaba de jugar a la ruleta rusa.
A una linda muñeca
nunca le faltan compañeros en el juego
(¡verlo para creerlo,
la selección natural que opera el *motu proprio!*)

Casanova, me llamo...
Los Casanovas oscilamos entre
ciénaga y espejo.
Ahora que vuelvo a ser pequeña,
recordar no quiero
cómo *desbordé* la ciénaga;
me repugna el azar, claro está.
(¿Azar?, ¿amor?, ¿suicidio?)
La última vez que lo intenté,
por poco me sale bien.
Matamos a la chica fabulosa en el espejo.

Recojo con gran cuidado ahora
los cristales
del falso suelo de mi vida...
(pincharme las ruedas
es la peor faena...
sólo hace falta ya que sea
self-service...
-Esta historia languidece tal que
el crónico desastre diacrónico...
Cambio de tercio: *Azurro!*-.

♪ Yo sólo quería contaros
que el cielo no es azul sino negro.
*¡Qué paciencia hay que tener contigo, niña,
eso ya lo sabemos!*
Disculpad, insisto:
el amor presta servicio reproductivo.

Tiránicamente os hace presentar armas
cada vez que *perdéis el sentío*
(*turbulencia sentimental,*
¿no os suena a imponente cielo el eufemismo...?)

¿Existe el trópico utópico?
¡No seas sumiso, vida mía,
con los que sólo corromper tu deseo persiguen!
Siempre ha existido *objeción de conciencia*, ¿no...?
Para ser pacífico hay que ser
pacífico.
Se sordo al toque de corneta,
al frenético negocio.

Devolvámosle lo que es suyo a Dios
-su dorada sillita de roble...-,
y tendremos una casilla **de más**
en el difícil juego de las palabras:
tiempo, oro, espejos, espacio
¡sentido!

Corazón,
bien sabes tú,
que la esperanza no es la última pérdida.
Aún se condecora tras la horrisona batalla,
al *bicho vivo* en este pagano mundo.
Pero, tú... tú desprecias las medallas, ¿no?
Tú buscas pequeñas certezas, ¿verdad...?
Una cierta certeza que alivie
tanta y tanta desfachatez...

Sí.

SWING

Su mismo inventor lo ignoraba:

*What is this thing called **swing**?*

Ça depend, Monsier Louis Amstrong,

Ça depend...

Tal nombre engloba una
proliferación siempre cambiante de estilos
(expresión musical de la esclavitud),
que inventaron los negros americanos,
obstinándose en el fraseo cuatro por cuatro
(África se apunta el origen de una plaga *más*.)

♪ No obstante, perpetuamente dudo yo:
ese impulso rítmico cordial,
el movimiento de sístole-diástole,
se resiste (¡menos mal!) a la fórmula.
Somos legendarios,
¡menos épica, por favor...!

Si *swing* precariamente indica
lo permanente en *Jazz*:
la música se hace trizas,
el frágil equilibrio (*tempo,*
registro, timbre, acentuación,
dinámica: improvisación / composición...),
traslada el dubitativo énfasis
desde el color, rupturas y síncopas,
a la ficción,
a una buena y verosímil **ficción**.

Decir *swing* es desear que entre nosotros
florezca una tierna y esperanzadora
ilusión no vana.

El placer infinito es

entrar a tiempo.

Abandonando a tiempo también
las tristezas
que halagan los lagos del alma.

Bien. **Swing** es, pues, una leyenda.
Y se me antoja, *cromático* es *romántico*,
la amarga nota (*blue note*),
cristal sin refinar de azúcar cande,
áspero, sucio y desaliñado,
como el harapiento negrito
de desorbitados ojos:

*¿Por qué me habéis puesto en un mundo tan
vil?*

*¿Cómo demonios **a mí**
me vais a enseñar a amar?*

(I've got rhythm)

Supongo que esta historia os es cara:
cada cual se apaña un corazón
con el revoltijo de tripas
que en prenda le tocan.
No es cosa de pensárselo dos veces:
latir y respirar con **swing**.

Después re-pensamos
que fue más patético,
el principio o la continuación.
Lo más patético es, no lo dudes,
el infierno.
¿Y qué cosa es el infierno?,
preguntóse Louis Armstrong a destiempo.
El más fuerte no lo sabe.
El más hábil tampoco...

El infierno precede siempre al **swing**.

Y en cuestión de compases y secretos,
Lady Death.



*(Sam, please, I'll change...
Another blue note...)*

Yo he tenido una verdadera enemiga.
Con una basta
para helarte el corazón.
Desprendía tanta electricidad esa tal...
su locuacidad privaba de sentido
cualquier intercambio de palabras.
Peligrosísima... su táctica,
en mi casa se infiltraba como hada madrina,
ciega
(antifaz bien singular de la arrogante indefensión.)
A mí, me obligaba
a morderme la lengua de continuo,
a conducir el extemporáneo tanque,
salud a prueba de bomba.

En mis tempestuosas noches de insomnio,
provocado por la pasión negativa que nos unía,
urdí **tres** modos de apartar
aquel lastimero parásito de mi enfermedad:

1.-Seguirle la corriente.
Mentir tan locuazmente como ella,
jactándome (como ella...)

*digo siempre la verdad,
y sólo la verdad.*

2.-Solicitar su presencia en caso extremo.

3.-Eliminarla.

Yo era su paciente (¡ja!).
Ella, una *substituible* terapeuta.
He visto la luz unas cuantas veces en la vida.
La luz impone el argumento triangular.
Es decir, **de facto**, 3, la eliminé.
Mi paciencia es muy escasa

con los que me roban
espacio, aliento, *swing*...
pretenden haber saldado cuentas
con mi fiel compañera, la *falta*...
(¡escasa paciencia y ninguna piedad!)

Falta de ti... corazón.
¿Quién eres...?
¿Dónde estás...?
Lo ignoro todo sobre tu máquina.
*E pur amandoti saprei
negarti tutto quello che sei.*

OUTSIDER blues

(...) *Soy un outsider* (...)

Taciturno inocentón...

Te reservas para por sorpresa
dar exactamente en el blanco.

¿Temible...?, ¿peligroso...?

No, más bien bondadoso.

Sólo tú te temes a ti mismo.

(The way that can be told is not the constant way.)

♪ De niño no lo sabías aún,
Temías que tu carácter fuese el destino.
Temías lo cierto, claro está.
Por eso has sido tú todavía
más sigiloso que *tu* carácter.
Una y otra vez te has apaciguado
para descubrir tierra hollada:
el individuo no necesita hablar.
El sentido de las palabras, *of course*, es social,
Supone individuo **más** individuo
(un pobre diablo compadeciéndose
de *otro* pobre diablo...)

...el asunto admite ya **poca** poesía
o una gramática bien parda...
Tienes cuerpo para que en sentido
figurado responda tu muy retórica conciencia.

♪ Érase un sosegado *outsider*.
Llevaba muy calladito y
con muy humilde decoro,

sé algo más...

Pobre chiquillo,
calladísima candidez.

¿Pensaba acaso enmudecer hasta la tumba...
que como bien sabéis,
son áfonas, afónicas, afásicas...?

(Bien bajito lo *soplamos*
cuero y *alma* son sólo dos momentos
en un mismo proceso de desaparición:
el fugitivo vuelo de nuestro sistema nervioso.

-Pone *nervioso*, ¿verdad...
descubrirse *vez tras vez*, tan tozudo,
tan banal, como el moscardón...?)

El prolijo detalle de sus pretensiones,
sería cuento de nunca acabar...
Let me tell you, ladies and gentlemen,
about stories...

♪ *Es war einmal...*
Once...
Once upon a time...

Érase una vez...
(¿Quién escribió, *El vuelo del moscardón...*?)
¿En qué clave estoy...?
En el sostenido tono menor de ese
recycling sonoro llamado **jazz**...
¡Señor, ya sólo te pido
toda mi vida
tener la fiesta en paz!

Encuadrados estamos
por la maravillosa o fastidiosa
emoción del blues...
-Hazme el favor, vida mía,
de usar flotador

en alta mar.
Sí, ya sé que es un engorro
cuando se sabe nadar.
Pero...
¿por cuánto tiempo te vas a jactar
*de **saber nadar***
en medio del temporal...?
Te lo diré con franqueza:
Mientras puedas reírte de
Tu sombra
en esta agónica catástrofe,
espacio atómico.
¿Gelatinoso...? ¿Líquido...? ¿Molecular...?
¡Auxilio!

Tácito es... ¿me será posible escribirlo...?
Manda la muerte.
Manda en todo,
de todo lleva *Ella* cuentas, misterio, compás.
Ella, Ella sola, pone en jaque a la vida.

(No quieres verme así, ¿verdad...?
Tan negativa, tan opaca, tan asfixiada...)

♪ Bien. ¡Audacia!, otra *blue note*, please.
Volvamos al **outsider**
D E S A R M A D O.
Él mismo se justifica como tal.
Ya que es un *sapiens* del género *sapiens*,
por haber sido *in illo tempore* capaz
de construirse herramientas y armas.
La victoria evolutiva es
triunfo pírrico.
La inteligencia, atroz.
Tanto y tanto...

Lo mejor que puede hacerse es
preservar el estigma
en cada recién nacido.
Fabular la más diáfana libertad.
Buscar la forma justa de
morir
en la humana selva.

El *Homo outsider* es un iluso (¡acabáramos!)
Una sobredosis de realidad puede *acabar* con él.
Primer mandamiento del alma occidental:
Verosimilitud, creer sólo lo que bien suena.
Verosimilitud es Armonía.
¡Bendita seas **Armonía** que nos sorprendes
con el agua al cuello!

Hace frío. Hiela.
La realidad se abriga,
Es la ficción.
Hace mucho viento.
La realidad se despeina.
Debe tener (*ella*) una edad indefinible...
Es la ficción.
Bajo un sol de justicia,
la realidad se derrite.
Parece papilla *de broma*.
Es la ficción.
No hay equívoco que valga ya:
Sólo la ficción disfruta de corazón tierno.
El idílico pasado, la bárbara pesadilla
han sido
real efectividad.

Homo outsider,
pon tu mano
sobre la víscera cordial...
¿Acaso no es sueño cada arte...
cada beso, cada caricia,

cada hipótesis, cada garabato...
cada hombre...?

Homo outsider,

tú y tu dichosa melancolía...

¿Acaso no somos

ÁCIDOS

todos

los

OUTSIDERS?

Mi memoria guarda
una bellísima imagen misántropa
de mí misma.

(¡Tiene gracia la manera en que
el amor propio mantiene la dignidad
del *propio* desguace, estercolero, ***container***...
con una colección familiar de fotografías,
muy honorable traición a la vida y a la muerte,
pueril recomposición del *Ars dictandi*,
nuestro particular, personal, oculto, ocultísimo **rastro**.)

Yo, por ejemplo, me he pasado media vida

Regateando en el de *PLAZA GLORIAS*.

Yo, que soy genio y figura hasta la sepultura.

EL *Blues* DEL ASCENSOR

Ascenseur pour l'échafaud es el título
-¡una buena película que no he visto!-.
Mi memoria retiene la hermosa frase
como estupenda banda sonora de Miles Davis,
para quien vehemente y eternamente pido
polvo de estrellas, cuero rojo sobre su negra piel .

Adoro el triste lamento de su trompeta,
sobre el sosegado fondo de una estructura rítmica,
espacio abierto,
simbólico.

*En la oscuridad del norte...
En el norte sin árboles,
hay un mar abisal: el mar celeste.*

♪ El motor del ascensor (¡viajamos!)
del bloque de pisos donde anido,
es la mejor traza de
mi extravagancia febril...
mientras fuera se afana el espejismo vano
de animada aparatosidad,
-*expresiva*, tal vez...-;
las bruscas detenciones de ese motor,
los lentos y balanceantes movimientos de la caja...
(solicito la merced y gracia
de una digna majestad...
Dios, por ejemplo,
afectuoso sol negro de la excentricidad).
Yo soy... una monja inválida.
So0y exultante expresión del alivio utópico:
*¡Qué bien...
ya no tengo que subir y bajar,
entrar y salir,
ir y venir,*

estoy disculpada... no puedo!

He aquí mi **relativa ingenuidad**,
El encuentro con el hijo perdido
y hallado en el templo...
¡recobrada inocencia!
Mi semblante, mi fachada...
mi alma sabe sólo a (mi) quebrada facha.
Soy un alma en pena... ¡bueno, qué risa!
(*Par délicatesse j'ai perdu ma vie.*)

Carpe diem... aurea mediocritas,
¿no somos nosotros esos bichos monárquicos
a quiénes no repugna razonar...?

¿No somos nosotros quiénes
sin cesar sospechamos
si durar es más esencial
en esta vida
que recorrer espacio...?

¿Desconoce alguien aún
el origen oriental de todos los rumiantes...?
(Eso de las vacas sagradas y demás...)

Cuando más grande es la personal humillación,
menor grado de altivez profesional se alcanza...
¿pretendo *yo* hacer
un ridículo ajuste de cuentas...?
¡Grotesca coquetería la mía!

Dudo, luego Dios existe.

Blues = PAZ

*Cuando canto bien,
la boca me sabe a sangre (...)*

Me repito, repito esta bonita
sentencia flamenca,
porque la verdad...
la verdad...
soledad,
falsedad.

El contemporáneo cuerpo de gloria
se distingue
por el sabor a sangre
en la boca.

Lo siento, pero tú existes
si sueñas.

También tu silencio me sabe a sangre.

Lo que sea sonará,
entiéndeme.

¿Fatalista...?

No creo. Siempre se esta agravando en mí
el más puro y duro idealismo,
mal teñido (desteñido) de azul melancolía.

Acedía que no es más que odio y amargura,
enemistad, antipatía hacia la niña que fui.

Mas cuando me detengo a pensar
ese sentimiento,

me queda en las manos el añil.

¿Se ha muerto esa niña?

-De pena murióse la niña...-,

(Sé que parezco muy locatis,
pero soy loca formal...),

NO.

Mala hierba nunca muere.

Un cristiano, un musulmán
comme il faut,
aspira a la **plenitud** del ser,
a la neta, efusiva, expansiva **unidad**.
Yo concuerdo, sin embargo,
con la fibra vegetal:
soy taoísta *après la lettre*.
Entiendo el mundo al revés.
Estoy a favor, creo,
de la neutralización de todos los seres.
Nada más disuasorio
para el oriental (además, yo soy *una...*),
especialmente cuando

Tao

es el significativo gráfico de tu cerebro,
que la muy humana pretensión
de ser metafísicamente
superior a las bestias
(¡Ése, ése es el *humanismo*
que me hace llorar!
¡Oh, superficie del agua
que me haces sentir mi llanto
como vana ostentación redicha!
Refléjame serena otra vez,
te lo ruego!)

No soy sino una muy mediocre rapsoda,
que se sirve de torpeza
para zurcir las sedas y percales
que viste.
Mona se siente.
Una monada, dicen.
Para creer los ajenos ataques
de sinceridad,
con franqueza,
tengo que cerrar los ojos,
olvidar,
tragar saliva
(que sólo a sangre me sabe...)

♪ Querida Olvido:
¿Quién te bautizó con la alegría,
con ese maravilloso nombre alegórico...?
Tan expresa súplica a los dioses
me devuelve siempre en ti.

Tú eres la ausencia
de cosa que *mi sentío*
precisa.
Primero, olvidar lo evidente.
Después, recordar...
Como si de recuerdos constase
el alma habituada a
automatismos sin fin.

(Ya verás cómo me sé estupendamente
la lección: El *alma* es en los instrumentos
de cuerda, un cilindro de madera,
que de forma transversal a la estructura,
une las dos tapas,
y sus respectivas resonancias...
perpendicular a las cuerdas...
por así decirlo,
como un cordón umbilical...)

Veamos: olvidar *es* recordar *es* resonar.

Recuerdo, con más nitidez que
lo que ahora veo, oigo, palpo, huelo...
(Vapor de alma soy,
y me he arrastrado por el ecuador
sin *tener razón*...
la más humana de las enfermedades ésa...
bien raro es
que a mí el centro no me plazca ...
¿por qué muero yo, pues...?
De **agotamiento**,
pacto y repacto el acuerdo con los dioses,
¡tipos fabulosos ésos...!,

tienen a bien olvidar
mi arrogante soberbia.
Tan noble olvido,
bien merece que yo muera
de aparente hilaridad.)

(Nada. *Otra vez...*).
Recuerdo que *una vez* fue
la realidad **exterior**,
visible, manifiesta, somera... explícita,
declarativa, aspectual...
Era un país **extranjero**, claro.
¿Cariñosa pompa?
¿Alucino?
(¡!) Fue *demasiao pal' cuerpo...*

♪ Todos y cada uno de nosotros
hemos viajado
superlativamente contentos por Grecia.
Griechland, die wundabaren, shönen, blauen Inseln!
Mas mi viaje fue...
¿cómo os lo explicaría...?
¡Extraordinario!
Veinte años y mochila,
turismo crudo, sudor y lágrimas,
(¡Guau!)
maldiciendo una humanidad **virtual**.
Escribiendo con gran antelación
esta canción negra y afásica.

No había lugar para la nada.
Una turística estafa tal...
no podía caerse un cabello al suelo.
No pasaba un ángel ni a tiros...
¡Tiene que existir aquí idea de lo cutre!,
la desesperada señoritinga que *yo* era,
pensaba.

No habían colchones para dormir

-supongo que tendría que decir:
suficientes colchones...
pero es que **no** vi *colchón* alguno...-.

No zarpaban barcos de las islas sin colchones.
La gente se hacinaba en la nauseabunda
cubierta de los transbordadores.
Miré el cielo.
Miré el mar.
¡Bíblicos! (Es decir, **judíos**
para mi filibustera conciencia...)
No obstante... ¡oh!,
nunca he vuelto a ver dos azules
tan bellos y dispares:
tierno infinito.
Comprendí la paradoja esencial:
la paz no existe,
es **virtual**.
(Y lo virtual... ¿ideal o infernal?)

♪ Yo no creo que por *paz* se deba entender
lo que a cada cual le espera en la tumba,
o en la *pequeña muerte*
de la relajación sexual.

La **paz** es una creación ilusoria.
Paz es la expresión contemporánea de
forma, sustancia y acción.

(Ejemplar proeza, *chez* Valéry,
quien con contagiosa fascinación describe
cómo abandona el gasterópodo su concha,
para besar el suelo
cual fragilísima babosa.)

Paz es confirmar certezas sólo probables.
Quien pretende conocer lo vivo
demostrando su paso a cadáver,

se empeña en pernoctar...
sospechosa pensión y muy vulgar...
sin queja alguna saldrá con
los pies por delante.

Nunca fueron suficientes los colchones.
Buenas noches, no es, sin más,
la paz.

La paz, diría un filósofo,
es ese umbral básico
sin comportamiento simbólico.
Como yo no tengo oficio ni beneficio
en ciencia terrenal alguna,
puedo decirlo,
valga la paradoja,
aludirla *con* un humilde símbolo,
BLUESPACE.

Blues MAQUINAL

La seducción sin par ocurrió
a sus siete años.
En lugar de razón,
¡glamour, más glamour!
Su voz infantil y de palabra escasa
prefiguraba
el coro de espectrales voces blancas
(*carta blanca,*
firma en blanco....)

Una máquina,
un androide valentón protagonista
de una serie de dibujos animados,
experto danzarín en música cibernética...
se multiplicaba ante las dificultades...
quizás, por cinco.

Su aparición (activa inmovilidad)
anunciaba la inmediata solución
del enredo cualquiera
(simulación de movimiento),
sensación de fuerza,
nube de significación
que el viento posa sobre la obra.

La boca de su admiradora incondicional
está siempre ocupada por
un *chicle*.
La humana réplica *romperecords*
ilumina una colección de cromos.
Y ella masca y masca,
se arma de valor,
aprovisiona carburante...
-¡Mira qué me haces gastar saliva!
no será suyo el depósito vacío,
escupirá a la espalda de la madura ingenuidad,
apartará la mirada:

cada susceptible pulguillas adulto
se niega solo.

Compasión era lo que faltaba,
ya tenemos el tercer vértice de
este divino triángulo:
fan y multihombre se conmueven
en presencia de alguien en
estado de necesidad.

**(¡Despertad sólo
en la hora en que
temblamos de ternura!)**

Un ejemplar representante del
Urgent Service,
desface al instante
el electrónico *entuerto*,
bien sea casual contagio o
solitario
self-service.

Son tantas las desgracias que ve *superman*...
es muy posible que a solas con su debilidad,
desnudo... -sin tan ***deliberados disfraces***-,
su mayúsculo despliegue de energía,
no tenga de quién apiadarse.
De sí mismo,
llore.
(Pirotecnia, me diréis,
para que la memoria guarde
la mágica visión,
y la comprensión se produzca
con justo y verosímil efecto retardado.)

Ella no ve su llanto,
congratulémonos.
¡Ni en sueños encontrará jamás sus ojos!
Muy justamente está privada
de la visión que denigra a su

Héroe.

(No es cosa de niñas contemplar
cómo los mayores pagan
su altanería y vanagloria.

Esquizofrenia: pesadilla de ideas
amuralladas... fatal, barroca...
apuntala piedra sobre piedra,
construyéndose laberintos,
callejones sin salida...)

♪ -¡Ah, bueno, todo lo cura el tiempo!

-El olvido -puntualiza la niña...

fue...

sólo se llevó la mitad...-

El fascinante pasado

(efectividad real, ¿verdad?),

fue.

Y lo sé porque cuando

me harté de *superman*,

vi de nuevo **fascinante**

presente.

Prepotente.

Deplorable.

*(Entre el deseo
y el espasmo,
entre la potencia
y la existencia,
entre la esencia
y el descenso,
cae la sombra.)*

WEST SIDE STORY (*Blues*)

Ángel caído.... avanzo
rumbo a ruina,
¿quién sin verme me mira...
me retiene
inmóvil
estatua de sal...?

Cada recién nacido por mí llora...
(ya se sabe que lo suyo no es tristeza
sino la vez primera que utilizan
paupérrimos pulmones.
Lloramos de vergüenza, *I think....*

*A ver si me doy garbo y gracia, amor.
No merece la pena obtener
verdad alguna del infierno.)*

El precio era muy alto... ¿ la has visto?
*Además... tengo que disimular,
cantando estoy para que aprendan
los niños -(no hay mayores ya, sorry-,
cómo vengo y voy.*

Así que, ¿qué historia queréis que os cuente...?
¿La de la chica estupenda a quién
todos los médicos a base de bien mentían,
mas los sobresaltos de su corazón
no mintieron...
sangría, ascetismo y tabla rasa,
de las muchas y muy atormentadas
pasiones de su alma hicieron...?
¡Ésa ya os la sabéis!

Pero como palabras a palabras llaman,
temo que anticipéis la cadencia que
el sentido común impone...
Así que escuchadme con gran atención...

con nuevo aire cantaré su
bonita composición de imaginación y deseo.

♪ **Vivir para contarlo,**

la única ficción apta para todos los públicos.

Y *apta* asimismo, para una antigua sabiduría,

Teología negativa, se llamaba, creo...

Allí donde el beso es fuego.

En el glacial norte, ***lady Death***.

En el tórrido sur, **Dios** (¡oh, sí, *Dio mio!*)

Al este (¿o era *al oeste...?*), mucha, mucha gente,

el **amor**.

Verosíblemente, os suene esto a cuento chino...

yo sólo con temple improviso.

Un provenzal le puso elegancia,

ocurrió, ocurrió,

de forma mucho más sublime que

la que éste *yo* tan torpe pueda versificar.

Jaufré Rudel, trovador

en la Aquitania del siglo XII,

agasajó a una dama,

abstracta, perfecta, idílica.

Creyendo que no existiría,

aprendió a hablar de la felicidad.

A contemplarla con dulzura sin verla,

a componer tiernas canciones

sin que ella le oyese.

Desde lejos la miraba...

Su exaltación, en melancolía mudaba

de manera súbita, sin embargo.

Viajó, la conoció, murió.

Cuando el sol es luz del cielo,

*de cerca, **fuego** infernal.*

¿Verdad que os resulta verosímil

el amor que traiciona la vida

y compone alianza con la muerte...?

Sólo os pido que me dejéis terminar mi canto,
estoy buscando una palabra...

la palabra justa que lleva toda la eternidad
suspendida en el cielo,
esperando su justo sitio.
Dejadme contaros, amados niños,
y os prometo el segundo nacimiento.

♫ *L'amour en fuite.*

¿Entendéis, verdad, que dudemos
si se amará tanto como la música
que se adora,
la voz que pena?

(Dadme un laúd...,
árabe tiene que ser.
Que ya el laúd mismo
se oriente hacia la Meca.)

Comienzo... (¡aleluya!)
Había una vez un poeta...
cantaba al amor sin ser amado:

*Diosa con corazón de esclava.
Esclava con corazón de diosa.*

Con los ojos cerrados se inclinaba
sobre una fuente
en la que jamás, jamás esperaba
saciar su sed.

*En su particular ultramar,
era ella,
hermosa sin la arrogancia de la hermosura.
Noble sin la arrogancia de la nobleza.
Piadosa sin la arrogancia de la piedad.*

¿Se imaginaba, tal vez, Jaufré,
la *donna petrosa* de Petrarca,
ninguna voz que ardiente
cantase sus canciones...
Pues, no. No fue así.

Ella era el ultramar del poeta *porque*
el poeta era su ultramar.
Entre las dos orillas deslizaba un espejo
mudos reflejos de amor.

*¿Por qué es azul el cielo?
Espejo del mar.
¿Y el azul del mar?
Espejo del cielo.*

Cuando un barco se alejaba,
ambos se sentían abandonados.

¡No, por nuestro Señor, no la espero!

*¿Qué fruto puede dar **l'amour en fuite**?
(¡Pensad, pensad... estoy haciéndolo,
adivina!)*

*¡Señor, Señor, Tú eres el amor!
¿Ofrecer yo mi seno a la mirada de un amante?*

.....

*¿Cómo acaba este blues?
Como el rosario de la aurora.
No acaba.*

TEMERIDAD (*Blues*)

Desconociéndose, llegaron al unísono.
El conserje, frío diplomático de la osadía:
*lo siento muchísimo, sólo nos queda libre
una habitación.*

(Libertad dispensa espontaneidad.)

Él era un hombre negro,
entrecejo frunció,
reacio, muy reacio,
a cualquier forma de galantería.

Ésa era la esperanza de la mujer.
Mucho sueño, ¿sabéis?,
y cara de pocos amigos.
mas, desaliño auténtico...
sin licencia alguna para matar.
Deportivo.

Inmune al miedo:
¿cuántas camas tiene?
Dos, susurró muy afligido el zorro.
Ya nos arreglaremos,
zanjó *ella* la supuesta trampa,
zozobra colectiva acaso.

♪ Ya en el tinglado,
se impuso por fin la opción cortés:
Pongamos que yo me llamo ALMA,
el papel de CUERPO
solicita un hombre hecho y derecho.
Pálida sonrisa masculina.
¿Tiene usted despertador?
El poder femenino: la voz cantante.
A las siete.
Mutuo acuerdo es holgura.

Él se desveló a media noche.
Estuvo observándola plácidamente.
Dormía vestida, tranquila.

Desembarazada de su tensa guardia,
rostro angelical.
Le tentó... lo hizo.
Embadurnó su rostro y sus manos con
betún marrón.
¡Admirable privilegio:
la virgen negra muerta y viva!

A las siete en punto la despertó.
¡Gracias!, apresuróse ella a marchar.

Y por la calle corría...
¿Huyes, negra vestal del muy libre albedrío...?
Vislumbró su imagen en un escaparate,
¡negra!
Su soñolienta capacidad de pensar
sólo consiguió **pensar mal**:
¡Hombre estúpido,
en lugar de despertarme
a mí,
ha despertado a CUERPO!

(Tuyo el compás, *my fair lady*.
Temeridad es imprudencia,
es ignorancia...
es fe.)

EVERYBODY IS A STAR (Blues)

¿Habéis estado alguna vez
en la mansión de los desaparecidos...?
No os recomiendo ese domicilio.
Allí el espíritu no ve.
No cree.
Escampa.
Sin duende, esa *casa encantada*.
Y no es tan hospitalaria como la pintan...

Os voy a contar mi quimérica estancia,
y vosotros mismos juzgaréis
si la perla de este cuento negra o cana es...

♪ Un mago nos hizo entrar en una habitación
de cristal...
(¡éramos una cohorte de milagros,
cada cual acostumbrado a su lindo palacio!),
amueblada como salita de estar.
Ese hombre nos exhortó
a llamar a las cosas por su nombre.
Pero cuando éstas se sentían aludidas,
se desdoblaban,
exhibían una burlesca sombra
que nada tenía que ver con la luz.
Presumían de aura,
como cromos con prisa por esconder
la risa.

El mago sabía una fórmula
(*figura retórica*, la llamó),
que garantizaba su inmovilidad.
Abandono lánguido abandono, dijo,
y *nada* se inmutó,
ciertamente, *nada*.
Ningún objeto olvidó su sarcástico contorno.
Mas nosotros, mirones circunstanciales,
¿hubiésemos descubierto por fortuna

el truco aquél...?
Y el tal mago, ¿era listo o vago...?
Jamás lo supe.
Acto seguido nos confió a un vampiro,
sin permitirnos ni tan siquiera un instante
reposar en su psicodélico sofá.

Con el vampiro (¡un disfraz, supongo!),
otra vez terror y burla, frío sudor:

*Es la pura verdad eso que sospecháis:
todo el mundo habla solo y de lo mismo.
El diablo se encarga de mantener el hilo
de sentido en cada parlanchina cabeza.*

*Por eso son con harta frecuencia
tan desalmados los ciegos,
ver, comprender y expresar,
son para los videntes,
acciones simultáneas,
contemporáneas, podría decirse.
Para analizar lo comprendido, sin embargo,
hace falta luz, sal y otra cosita.*

*Yo huyo de la luz,
vacío inexpresivo y deslumbrante.*

*Nuestro interés por la conversación varía
según sean de vivaces... romas o irisadas
las mentiras que adornan
el ajeno discurso.
Embobados nos quedamos contemplando
su traje de luces.
El enamorado tiene un altísimo grado de conciencia.
¡Anhelante acecho el momento de hincarle el diente a uno!*

Ni qué decir tiene:
Nadie estaba enamorado.

Tras el discurso galante
del franco vampiro,
como un solo hombre nos dimos a la fuga.
¡¿Como un solo hombre... aquel hatajo
de idiotas,
a merced del pánico y la congelada broma...?!
(*Nosotros... -alguna ley hay que guardar...*)

Nosotros era ya legión de vampiros,
pues Dios da dientes al que no tiene hambre.

Maltrecha, bizca, burlada, salí por piernas...
Nosotros éramos yo y mis inútiles piernas.
Un alma en pena se compadeció de mi parálisis.
¿O era tal vez yo, reflejo del alma inválida...?
Víctima de su extraña y siniestra propaganda,
me entregó lo que llamó, *ejemplar libro ejemplar*
(*Después de un túnel, viene la luz*),
viva prueba panfletaria de mi increíble pesadilla.

El fantasma me clavaba sus verdes ojos,
como si quisiese hipnotizarme,
-¡De mí ya no escapas, my darling!...
el verde de sus ojos era delirante
(quizás... ¡**dos** eran tan sólo los orificios
de la blanca sábana que por entero le cubría!)
Con dulcísima voz, me dijo:
-como si allí fuese acústico el consuelo-,
Toma, para ti,
por ser triste resto
de una especie, la humana,
aunque abundante,
en vías de extinción...
y añadió que en aquel libro *suyo*,
la muerte viste de fábula *prêt-à-porter...*
me abriría todas las puertas
(ruido de cadenas),
ya que, *como es sabido,*
quien ríe el último,
ríe mejor

(ruido de cadenas).

♪ Niños:
advirtiéndooos estoy de la pesadilla presente,
¡gigantesco espectro de colores!

Divertidos, aburridos, muy comprometidos
creceréis.

Everybody is a star:

la eterna perla,
gris.

Ergo, olvidadme si podéis.

(Blues AUSENTE)

¿Apenado...?
¿Angustiado...?
¿Cómo estás amor ausente?
(¿¿Dónde...!?)
te lo preguntaré de manera que
no puedas sino responderme
-mi cabeza, un mercado de apuestas múltiples es.)

No hay causa alguna que me sirva
como representación,
evidencia última y definitiva de
tu ausencia.
Tú estás ausente *porque...* aquí no estás.
¿Quién te presta suficiente
amor propio
para poner término al juego
fatuo del lenguaje?

(Punto final. No te dejo respirar así, ¿verdad?,
con tan fundamentales fórmulas...
orientales...)

...Tú naciste del reflejo originario *bien y mal*,
y a muchos y muy altivos dioses
tendré que invocar para averiguar
tu paradero...)

♪ Pongamos que esto es *occidente*.
Un país cualquiera donde
el amor se hace por la cara.
Tras exorcizar bien el espacio, claro,
ahuyentar como a perros de acequia
demonios extranjeros y patrios, *I mean*.

Aquí no hay calma.
Lo extremadamente
perverso
está en el aire.

Bioquímica fue la guerra ayer.
Informática ya, cósmica *now*.
Rezo para que estés sano y salvo en
tu escondite.
Deliro, amor.
Aquí no es sensato pedir ayuda
sobrenatural.

Gracias, es útil decir,
a quién sea, y muchas.
El viento se llevó todos los nombres.
Súplicas y gritos de desesperación
tienen respuesta, sí.
Memoria enciclopédica la del viento.

Aquí, en casa, no hay calma.
La calma es ficticia.
El viento se lleva las palabras de gozo,
consuelo...
Hay que volverse transparente
para recibir respuestas,
encontrar...
Blowing in the wind.

(¡Un cuento, Dios, un cuento!)

♪ Soñé que un anciano
me esperaba frente al mar.
Era tan grande mi expectativa que
aceleraba la marcha a cada paso.

Allí estaba
mirando fijamente la inmensidad.
Sólo cuando estás ante el vacío azul inventas.

*Vete pensando cómo vas a substituirme.
Estás predestinada porque
eres como yo, una superviviente.
Te las ingenias para rodearte*

sólo de aire.
Tu casa es el mundo,
tan repleto de explicaciones y objetos,
tan exento de discreción y tino.

♪ Hasta aquí mi sueño,
de nuevo el *sueño común*...
la muerte deja caer el guante,
de tal manera que sólo quedamos
nosotros dos en un *blues*:

-Will you still be mine?
-I'll always be yours...
no matter what you think.

Ya lo ves, vida mía:
en el principio, el prejuicio.
Después le ponemos *swing* a la cosa...
patética.

(Oh yea!)

Blues IN GREEN (Rapsodia tóxica)

El rojo sangre y el verde clorofila son
colores complementarios.
(Quien a hierro mata,
verde, muy verde muere.)

En el mundo arcaico...
no habían *machos* ni *hembras*.
Un mismo *placton* daba azul al cielo,
verde al mar.
Bacterias audaces, que ahí estabais ya,
practicando hermafroditismo y bisexualidad,
dueñas absolutas del *clon*
(cada célula se divide en dos y ya está),
vuestra es la eternidad.

So, what?

El umbral básico entre los reinos es simulacro.

Such a production,

the reproduction...

that's passion!

¿Cómo almacenar nuestros embriones?
Si un alga azul se preocupase,
cuerda, así de cuerda sería su pregunta.

Siendo las plantas excéntricas,
con gran facilidad el espíritu simularon.
Órganos sexuales **exteriores** amañaron,
expuestos al viento, al agua,
a inocentes insectos.
Los pobres animales,
materialistas y concéntricos,
protegiendo a sus embriones,
sexualmente **interiorizaron**.

So what?

Las flores son malas por amor.

Por naturaleza, se orientan sólo hacia el sol.
Artificio vital: ¡fecúndame!
Otro fototropismo,
la puntilla:
no hace falta sostenerle la mirada a la muerte,
lady Death tira a matar,
siempre da.

(...) tus besos, flores negras son (...)

So what?

Debemos entender la *evolución*,
porque... es de ley reconocer la **regresión**.
(¿Nos es lícito entender la evolución...?
La verde y magnética regresión...)

Independencia del masoquista y del mar,
a la par,
espermatozoides **sin flagelo...**

Puro misterio lo vegetal, ¿eh?,
sexualidad aérea de los árboles,
muertos vivientes,
semillas:
caja(s) fuerte de
espacio-tiempo.

(Tssss! La ley...
La ley trágica y griega:
obs-ceno, la muerte **fuera** de escena.)

Las plantas no piensan porque
seducen.
Flores que imitan cadáveres,
barreras de espinas,
química tóxica.
Sí, los animales explotamos y esclavizamos a
las plantas.
Y después, aún, las plagiamos.
Vida secreta la de las plantas.

♪ Mas, ¿cómo era todo antes de
cromático símbolo devenir?
Una pregunta infantil
tras millones y millones de años,
perdón,
¿a quién ofende...?

La rosa aterciopelada y roja,
demonizada por el cristiano como flor de orgía,
por el amor cortés ensalzada...
y *erotismo* otra vez de moda
(La moda es la madre de la muerte.,
Gracias mil, Leopardi,
ah, si no fuera por ti...)

L'important, croix-moi, c'est la rose.
La rosa aterciopelada y roja.
El pavo real macho.

La belleza, la especie, la belleza.
(Sólo queda lo que cantando cuenta
cómo va y viene.)

(Nadie puede decolorar lo que con fuerza fluye...)

**PRIMA IL FRACASSO, IL TRADIMENTO, LA CONFUSIONE...
POI, LE PAROLE** (*The last blues*)

No me pongas *amor* a la sombra,
por amor somos aún más ciegos.
Necesita luz, calor, sosiego.

Yo he nacido ya, *I think*, dos veces.
¡Cinco nacimientos, **cinco**
me quedan!

De mi traspies vascular,
tierna y felina memoria quiero dejar.
Bravo es de alegría resucitar,
mas el cuento mayúsculo, **hablar**.



Sarcásticamente, *I remember*, reía
cuando ‘desenchufada’ me vi...
Sola ante el peligro...
... si alguien por caridad le bajase
el volumen al carro *real* –y los humos...-.
Aprendí a articular la voz.
La *nada* devino *algo*
por arte de magia, virtud, necesidad...
Palpitar.
Eyes of the heart.
***(Se ahogan las palabras,
y en los ojos brilla
la estrella del sentido (...))***

Aunque de hastío has muerto,
not mention it, piensa, piensa y
repiénsalo todo otra vez.
La duración musical es mi salvación,
enhebrar sonidos *es* vaciarse *es* iluminar.

Como en el teatro japonés,
el *interior* es mudo y

la marioneta gesticula
a Dios gracias,
sub specie aeternitate.

(Por teléfono... ¡ni hablar!
Deshacer tabúes, una broma
de muy mal gusto...
pero que mucho.
Hablar por no callar...
antipático *bla,bla,bla.*)

Tras las biológicas duchas de agua fría,
impenitente metafísica soy
***(se apaga un sol en la botella,
de su ceniza nace el pájaro delirio (...).***

-Cucha, niño:
*¿con qué clase de calma atas
y armonizas tú berridos, chillidos y alaridos?
¡No se pué' aguantá'
tanta soleá...!*

En resumen, hablo porque
me divierto y amo.
Tú, quizás, desconoces
ese precioso desfiladero...
tan elegante paso.
Da lo mismo,
yo te cuento cómo se habilitan
camas *hospitalarias*
en el purgatorio,
y en paz.



La paz es, acaso, filológica.
Del griego, *afasia* y *fase*...,
... verbo *PHÁINŌ*,

¡Sí, exacto, gran espectáculo
de luz y color, hablar!
Y no hablar, claro,

yo aparezco.

es estar ciego.
(Aunque te tiene,
tú no lo hagas jamás.

Yo siempre estaré dispuesta a
cantar
la humillante
tara humana,
mal de la sandez en el habla.



Escribí, dibujé, pinté,
me divertí como pude.
Y como pude,
me compadecí de ti.
De tu patético rostro,
congestionado, atribulado,
por las muecas deformado
...
amado.

Pasión **compartida** hablar.

A cámara lenta,
se ve en frío y demasiado claro:
no hay mayor vicio que hablar.
Ser mudo es ver y oír
de más.
Saber
de más.
No poder contradecirse, *of course*,
El agujero negro amenaza
en cada parpadeo.

Para pasar de un medio muy denso (cabeza),
a la etérea heterogeneidad,
el pensamiento **se difracta** en voz,
como la luz,
n'écoutant que sa foi.

He aquí la enigmática sincronía
mundo físico vrs. *mundo moral*,
de todo robot neuro-inspirado.

Y como ilumina la luz,
produciendo sombras,
así iluminan las palabras,
a cuya grácil sombra
inquietantes e ignotas se acogen
palabras.

Un mudo extrema su
simpático teatro:
la fábula más seria
que imaginarse pueda,
sentido propio.
Sentido común, la olla
con el violento magma:
en todas y cada una de las cabezas,
hierve la obra
maquillada para su estreno
y repetición...
repetición... repetición...
ya muy antipática **representación.**
¡Qué asco, me aburro, me muero!

Es por eso,
pálida desesperación,
que yo **empiezo**
perdiendo,
y decido:
símbolos o nada.
Ser amable es un deber.
Si alguien cree tener perfecto
derecho para ser antipático,
que no se extrañe si nunca
se abre el cielo
para el malhumorado.
Sobre todo,
hágame usted

un gran favor:
no se queje... no se queje...
Que aquí tratamos
con sumo cuidado de
COINCIDIR,
de componer una figura
fugaz, ingrávida, inaudita.

Para reconocer la cosa artesana,
hay que diseccionar
los fallos fabricados en serie.
Somos bastante maniáticos nosotros...
nos angustia ya una simple broma.
¡Interesante desconsuelo!
Se aproxima un desconsuelo, mi amor....
¡Ja, ja, ja, qué interesante!

Anna Poca i Casanova
(Primavera 2003)